



UBA



CIEEM 2011/2012

LENGUA

Guía N° 27 ----- 12 de noviembre

SIMULACRO



1. Leé atentamente el siguiente texto y luego resolvé las consignas:

LA ESCOPETA¹ (adapt.)

Avanzó entre los naranjos. El sol caía con tanta fuerza; le entrecerraba los ojos. La paloma saltó entonces de una rama a otra, y a otra, y se perdió por entre el follaje bien alto. Con la escopeta levantada, Matías llegó hasta el tronco del árbol. Pero por más que examinó hoja por hoja, no pudo dar con la paloma. Extrañado, se rascó la nuca.

De pronto, sobre su cabeza sintió un ruido. Volvió a fijarse. arrebujado entre unas ramas, había un pájaro. No era su paloma; era un pájaro de un color entre azulado y ceniciento. Con cuidado, Matías apoyó el arma en el hombro y levantó el gatillo.

"Ya que no es la paloma -se dijo- no me voy a volver a la casa con las manos vacías."

Pero en ese instante, el pájaro saltó a una horqueta, sacudió las alas e hinchando la gola se puso a cantar.

Matías, que ya había llegado al primer descanso, abandonó el gatillo y escuchó.

"Que extraño -se dijo-. Jamás he escuchado cantar a un pájaro como éste."

El trino, en el redondel de la siesta, subía como un árbol dorado y rumoroso. A Matías le pareció que más que el canto del pájaro, lo que se desgranaba eran las escamas amodorradas de la siesta misma. Y le comenzó a entrar un sopor dulce, unas ganas de abandonarse a los recuerdos de los tiempos felices y de no hacer nada más que escuchar el canto del pájaro que seguía subiendo, esta vez como un perfume agridulce y verde.

Para escuchar mejor, dejó caer la escopeta a un lado y arrastrando los pies se acercó al árbol para apoyarse en el tronco. El pájaro había desaparecido, pero su canto continuaba en el aire. Y no pudo sustraerse a la tentación de mirar al cielo y levantó los ojos. Allá arriba, entre unas nubes ociosas que desflecaban gigantescas flores de cardo, dos grandes pájaros negros volaban en lánguidos círculos inmensos. Matías, entonces, no supo distinguir si la dulzura que sentía venía del canto de aquel pájaro o de las nubes que se desvanecían como borrachas a lo lejos.

El canto, entonces, se acabó de improviso. Los pájaros y las nubes desaparecieron y él volvió en sí.

"Me estoy volviendo muy abriboca" -se dijo mientras sacudía la cabeza.

Buscó la escopeta pero no la encontró donde creía haberla dejado. Caminó más allá, volvió más acá, pero el arma había desaparecido.

-¡Esto me pasa por tonto!- gritó en voz alta.

Y todo lo que hizo después fue en vano. Al cabo de una hora, ya cansado, se dijo:

"Me iré a la casa a buscar a mi muchacho. Entre los dos la vamos a encontrar más ligero. No puedo perder así un arma tan hermosa."

Y se lanzó cortando el campo hasta alcanzar el callejón.

Al entrar al pueblo fue cuando comenzó a sentir algo raro. Estaba como desorientado: echaba de menos algunos edificios y otros le parecía que nunca en su vida los había visto. A medida que avanzaba, la sensación iba en aumento. Y al llegar a su casa, el miedo le sopló en la cara un presentimiento vago, pero terrible.

Penetró en el zaguán. En el patio, cuatro chicos jugaban y cantaban. Al verlo se desbandaron gritando:

-¡El Viejo...! ¡El Viejo...!



UBA



CIEEM 2011/2012



Una mujer salió de una habitación sacudiéndose las hilachas de la falda. Matías balbuceó con un hilo de voz:

-¿Quién es usted...? Yo busco a Leandro...

La mujer lo miró largamente y frunció el entrecejo.

-¿Qué dice, buen hombre?- dijo.

-Busco a Leandro -tartamudeó Matías-. A mi hijo Leandro...Esta es mi casa.

-¿Su casa?- dijo la mujer.

-¡Sí. Mi casa! -gritó Matías-. La casa de Matías Fernández.

La mujer hizo un gesto de extrañeza.

-Era...-dijo sonriendo con tristeza-.Nosotros la compramos hace veinte años cuando desapareció don Matías y todos sus hijos se fueron de este pueblo.

-¡Qué! -gritó Matías, levantando las manos como para defenderse.

-Sí...- asintió la mujer temerosa.

Entonces, Matías se fijó en sus manos y se dio cuenta de que estaban arrugadas, muy arrugadas y trémulas como las de un hombre muy viejo. Y huyó despavorido dando un grito.

2. Uní con flechas según corresponda

En el texto predomina	el TT narrativo	porque se dan los rasgos de la escopeta
	el TT descriptivo	porque presenta un suceso en un marco
	el TT conversacional	porque hay alternancia de voces

3. Explicá el título del cuento en relación con el contenido.
4. Subrayá en el texto un fragmento dialogal. Indicá con una cruz cuáles de las siguientes características te han permitido reconocerlo.
 - Alternancia de voces
 - Marcas tipográficas
 - Presentación de rasgos del hablante
 - Presencia de didascalias
5. Transformá el título del cuento en una oración bimembre en voz activa.
6. Analizá sintácticamente las siguientes oraciones extraídas del texto: “Avanzó entre los naranjos. El sol caía con tanta fuerza; le entrecerraba los ojos. Con la escopeta levantada, Matías llegó hasta el tronco del árbol. Rascó extrañado su nuca.”
7. Identificá la voz de las siguientes oraciones y transforma según corresponda:
 - La mujer miró a Matías largamente.
 - Matías observaba en silencio la escopeta.
 - La escopeta es abandonada por Matías delante de la casa.
8. Completá con la letra que corresponda y explicitá su correspondiente norma:
Ha_(b/V)la_(b/v)a lentamente, aturdido por la triste_(s/c/z)a y el asom_(b/v)ro.
9. Comentá brevemente qué sentimientos has podido reconocer en el mito *Orfeo y Euridice*.
10. Creá una breve narración con diálogo incluido que continúe la historia de *La escopeta* y que ofrezca un cierre a la historia de don Matías. Contás con un máximo de 10 (diez) renglones. Tené en cuenta no sólo las características del tipo textual correspondiente sino también la coherencia y cohesión, más allá de respetar el contenido del cuento que hemos compartido en este simulacro.

ⁱ de Julio Ardiles Gray